

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/MEX/1022
Marzo de 1980

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

GUATEMALA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1979

80-3-120-100

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	5
a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales	5
b) El crecimiento de los principales sectores	8
3. El sector externo	15
a) El comercio de bienes	17
b) El comercio de servicios y pago a factores	23
c) El saldo en la cuenta corriente y su financiamiento	23
4. Los precios y las remuneraciones	26
a) Los precios y la política antiinflacionaria	26
b) El empleo y las remuneraciones	31
5. Las políticas fiscal y monetaria	34
a) La evolución de las finanzas y la política fiscal	34
b) La política monetaria	39

INDICE DE CUADROS

Cuadro

1	Principales indicadores económicos, 1974 a 1979	2
2	Oferta y demanda globales, 1970, 1977 a 1979	7
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores, 1970, 1977 a 1979	9
4	Indicadores de la producción agropecuaria, 1976 a 1979	10
5	Indicadores de la producción manufacturera, 1976 a 1979	13
6	Indicadores de la construcción, 1976 a 1979	16
7	Principales indicadores del comercio exterior, 1974 a 1979	18
8	Exportaciones de bienes, <u>fob</u> , 1970, 1976 a 1979	19

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
9	Precios unitarios de los principales productos de exportación, 1976 a 1979	20
10	Importaciones de bienes, <u>cif</u> , 1970, 1976 a 1979	22
11	Balance de pagos, 1974 a 1979	24
12	Indicadores del endeudamiento externo, 1975 a 1979	27
13	Evolución de los precios internos, 1974 a 1979	29
14	Evolución de las remuneraciones, 1976 a 1979	32
15	Ingresos y gastos del gobierno central, 1976 a 1979	35
16	Balance monetario, 1976 a 1979	42

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía guatemalteca evolucionó bajo signos contradictorios durante 1979. El producto interno bruto creció a una tasa real del orden del 5.0%, la más baja desde 1975, pero no del todo desfavorable si se toman en cuenta algunos de los factores adversos que se mencionan más adelante. Debido al deterioro, por segundo año consecutivo, de la relación de precios del intercambio, la tasa de crecimiento real del ingreso interno bruto sólo llegó al 3.7%. (Véase el cuadro 1.)

Las principales fuentes de dinamismo en 1979 fueron el sector exportador --cuyo comportamiento ha marcado tradicionalmente el ritmo de actividad económica del país-- y los gastos del sector público, en especial los de inversión del área descentralizada. En cambio, la inversión privada sufrió una notable desaceleración, influida tanto por la incertidumbre nacida en la turbulencia política que caracterizó a casi toda la región centroamericana, como por la creciente falta de liquidez del sistema de intermediación para continuar financiando el ensanchamiento de esa inversión. Este hecho provocó a su vez una recesión relativamente severa en la industria de la construcción hacia finales del año, cuyos efectos sólo se contrarrestaron en parte con un aumento en la inversión pública.

La continuada expansión de las exportaciones, tanto en términos reales como en valores monetarios, merece destacarse. Pese al panorama poco halagador de los principales mercados de exportación de Guatemala --ritmos decrecientes de expansión, mayores tasas de inflación y un ambiente de proteccionismo en los países industrializados y cada vez mayores dificultades para mantener vigentes los compromisos integradores en los centroamericanos-- se elevaron prácticamente todos los renglones tradicionales de exportación, y se mantuvo la tendencia de diversificación iniciada años atrás. Asimismo, el repunte en los precios del algodón, el azúcar y la carne contrarrestó con creces la baja en el precio unitario del café.

El aumento en las ventas externas fue posible gracias a una expansión aceptable en la oferta de la mayoría de los productos agrícolas

Cuadro 1

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979 _{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	2 814	2 880	3 099	3 326	3 502	3 674
Población (millones de habitantes)	6.1	6.2	6.4	6.6	6.8	7.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	464	462	482	502	513	522
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto al costo de los factores	6.1	2.4	7.6	7.4	5.3	4.9
Producto interno bruto por habitante	3.1	-0.4	4.3	4.2	2.2	1.9
Ingreso bruto <u>b/</u>	4.6	1.4	8.0	11.8	3.9	3.7
Relación de precios del intercambio	-8.8	-2.8	3.3	22.4	-9.0	-7.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	32.0	11.5	26.8	38.2	-5.2	10.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	56.1	5.9	39.6	21.8	13.3	13.9
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	27.5	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7
Variación media anual	15.9	13.1	10.7	12.6	7.9	11.5
Dinero	15.0	16.5	38.6	18.6	8.9	10.9
Sueldos y salarios <u>c/</u>	17.8	5.6	4.5	-4.2	13.2	13.5
Tasa de desocupación <u>d/</u>						
Ingresos corrientes del gobierno	31.1	18.0	23.3	45.3	11.7	-1.2
Gastos totales del gobierno	22.8	12.1	55.4	9.0	15.9	11.7
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	21.6	16.4	35.6	14.2	17.3	26.9
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-103	-135	-285	-155	-383	-459
Saldo de la cuenta corriente	-99	-62	-86	-59	-267	-329
Variación de las reservas internacionales netas	-15	104	217	181	69	-25
Deuda externa <u>e/</u>	174	201	239	302	391	514

a/ Cifras preliminares; b/ Producto interno bruto a precios de mercado más efecto de la relación de precios de intercambio; c/ Con base en cotizantes del seguro social; d/ Porcentaje; e/ Deuda externa pública más privada garantizada por el Estado, desembolsos.

y de las manufacturas, a lo cual se sumaron la producción de minerales derivada de las considerables inversiones en años pretéritos en la explotación y procesamiento del mineral de níquel, y la explotación incipiente de petróleo crudo.

Otro de los elementos dinámicos de la demanda fue, como ya quedó consignado, el gasto público. Sin embargo, la inversión se concentró en gran medida en proyectos relativamente intensivos en insumos importados --sobre todo en proyectos hidroeléctricos-- de manera que sus beneficios sobre la ocupación quizás no fueron tan elevados como era de esperarse, y la distribución espacial de esos gastos fue muy desigual.

La inversión privada también se concentró más que en años anteriores, puesto que una elevada proporción se aplicó a la exploración y explotación de los hidrocarburos, habiéndose concluido la construcción de un oleoducto entre las zonas productoras y la costa del Atlántico.

Las finanzas del Gobierno Central mostraron la relativa desaceleración económica descrita al haberse reducido el ingreso. Adicionalmente, al haberse mantenido cierto dinamismo de los gastos, se produjo un elevado déficit final.

Otro factor que influyó decisivamente sobre la economía guatemalteca, dado el alto grado de interdependencia económica que existe entre todos los países de la región, fueron los cambios de gobierno ocurridos en las vecinas repúblicas de Nicaragua y El Salvador, el primero nacido en una insurrección popular. Estos acontecimientos se manifestaron no sólo en el volumen de intercambio comercial entre Guatemala y aquellos países, sino en los flujos financieros, y muy especialmente en un ambiente de expectativa sobre la forma en que los cambios ocurridos en los demás países podrían repercutir en la situación interna que de por sí se ha venido caracterizando durante varios años por tensiones políticas y sociales. En un principio, el país recibió influjos netos de capital, e incluso el traslado físico de algunas actividades productivas, de Nicaragua y El Salvador. Sin embargo, durante el segundo semestre del año, existen indicios de una incipiente fuga de capitales, estimulada además por el creciente diferencial entre las tasas de interés pasivas vigentes en Guatemala y los prevaecientes en los principales mercados internacionales de capital.

/Los fenómenos

Los fenómenos descritos repercutieron profundamente sobre el panorama monetario-financiero. Disminuyó sostenidamente el grado de liquidez en el sistema de intermediación debido a fuertes presiones crediticias y a una reducción en las tasas de captación de depósitos. La única política adoptada durante el año por el gobierno para revertir esta tendencia consistió en dar mayor acceso a los bancos del sistema al crédito del Banco Central.

Durante 1979 la economía guatemalteca enfrentó además mayores presiones inflacionarias, que las de los dos años anteriores. El índice de precios al consumidor final se elevó en promedio en aproximadamente 11.5%, y en ello influyeron de manera destacada los insumos importados, y muy especialmente los hidrocarburos y sus derivados. En cambio, el índice de precios de los alimentos sufrió variaciones menores.

Pese a que la información disponible sobre el grado de desocupación y la política salarial no es muy completa, podría afirmarse que, en balance, los salarios reales se deterioraron ligeramente. Con todo, el hecho de que el consumo privado haya evolucionado a un ritmo relativamente alto induce a pensar que la ocupación productiva y las remuneraciones del factor trabajo se mantuvieron en niveles cercanos a los de 1978.

Pocas fueron relativamente las acciones de política económica adoptadas durante 1979 que merquen subrayarse, aunque en términos generales, el Estado procuró mantener un nivel aceptable de actividad económica --a través del gasto público-- y, con algunas excepciones, permitir el funcionamiento del mecanismo de mercado para alentar a la actividad privada. La principal excepción a esta regla general fue la renuencia de la Junta Monetaria a ajustar las tasas de interés --activas y pasivas-- a las tendencias de los mercados financieros internacionales, y el haber mantenido algunos precios tope sobre determinados bienes de consumo y productos intermedios. En materia de política social, destacó la elaboración de una nueva legislación laboral, la cual empero no fue ratificada por el Congreso durante el período que abarca la presente nota, y dió origen, en cambio a un prolongado debate.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

Se estima que en 1979 el producto interno bruto creció a una tasa real del 5.0%, lo que representa el segundo año consecutivo de una desaceleración luego de tasas de crecimiento excepcionales logradas en el período 1976-1977 debido, en parte, a los impulsos dinámicos derivados de la reconstrucción después del devastador terremoto que asoló al país en febrero de 1976. En otros términos, el ritmo decreciente puede atribuirse, en parte, al agotamiento natural de las actividades de reconstrucción, a lo cual se sumaron un debilitamiento relativo en la demanda externa --sobre todo en el resto de Centroamérica-- de los principales productos de exportación del país, y el clima de incertidumbre que surgió en Guatemala, asociado a un período de particular inestabilidad política en Centroamérica, que condicionó a la inversión privada.

Llama la atención, en el panorama económico de 1979, que ante una coyuntura internacional y centroamericana en general poco halagadora, el sector exportador continuara creciendo y diversificándose, siguiendo una tendencia de varios años, y se convirtiera así en la principal fuente de dinamismo durante el año. Posiblemente el producto interno bruto hubiera aumentado aún más de haberse mantenido el ritmo de la inversión global de los años precedentes. Sin embargo, por los motivos antes señalados, la expansión de la inversión privada sufrió una fuerte desaceleración --incluso hubiera disminuido en relación con el año anterior de no haberse efectuado los importantes gastos de capital en la actividad petrolera--, lo cual actuó en detrimento de la actividad económica en general.

El gasto público, y sobre todo la inversión pública, fue la segunda fuente de dinamismo de la economía guatemalteca en 1979. No obstante, debido a su relativamente baja participación, la formación de capital total (menos de la cuarta parte), resultó insuficiente para compensar la desaceleración en la inversión privada.

/Por otro

Por otro lado, cabe señalar que con el aumento en la inversión pública, únicamente se recuperó el nivel ya alcanzado en 1977.

En igual forma, el crecimiento real del gasto de consumo del sector público permitió aumentar levemente el suministro de servicios básicos como la educación y la salud. Sin embargo, la incidencia de ese gasto en la demanda global fue muy escasa (6%), y por lo tanto, muy limitada la capacidad del sector público para contrarrestar los efectos del ritmo pausado de expansión en la inversión privada.

El consumo privado se expandió a una tasa razonablemente satisfactoria, y quizás mayor a lo esperado con base en la evolución de la oferta global. Esta circunstancia quizás se explique por el hecho de que los niveles de ocupación crecieron aunque moderadamente, en relación con años precedentes, y quizás en virtud de ajustes salariales que ayudaron, en parte, a evitar un deterioro mayor en los salarios reales. En todo caso, según cifras oficiales, el consumo por habitante creció en casi 3%.

En el panorama económico también llama la atención que las importaciones crecieran a un ritmo muy inferior al del consumo global y al del producto interno bruto, lo cual no es usual en el comportamiento de la economía guatemalteca, máxime cuando no exista evidencia de una reducción en las existencias de artículos importados, y más bien las globales volvieron a crecer por tercer año consecutivo. Esto tal vez haya respondido a cierta elasticidad-demanda de los precios, como ocurrió, por ejemplo, con el virtual estancamiento en el cuántum de las importaciones de petróleo y de sus derivados, ante el aumento de casi 40% en su precio unitario. En todo caso, el coeficiente de importación se contrajo de 20.3% en 1978 a 19.9% en 1979.

En síntesis, la evolución de las grandes variables de la oferta y de la demanda globales reveló un menor ritmo de actividad que en años anteriores, debido especialmente a una atonía relativa en la inversión privada. Las principales fuentes de dinamismo fueron, en definitiva, las exportaciones y el gasto público (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de quetzales a precios de 1970			Composición porcentual a/		Tasas de crecimiento a/		
	1977	1978	1979b/	1970	1979	1977	1978	1979b/
	Oferta global	3 468	3 673	3 843	117.8	119.9	8.1	5.9
Producto interno bruto ^{c/}	2 891	3 052	3 206	100.0	100.0	7.8	5.5	5.0
Importaciones de bienes y servicios	577	621	637	17.8	19.9	9.3	7.6	2.6
Demanda global	3 468	3 673	3 843	117.8	119.9	8.1	5.9	4.6
Demanda interna	2 892	3 099	3 225	99.2	100.6	8.4	7.1	4.1
Inversión bruta interna	494	571	559	12.9	17.4	11.2	15.5	-2.1
Inversión bruta fija	463	498	520	12.6	16.2	9.3	7.5	4.5
Pública	128	120	127	2.4	4.0	15.5	-6.6	6.5
Privada	335	378	393	10.2	12.2	7.1	12.8	3.9
Variación de existencias	31	73	39	0.3	1.2			
Consumo total	2 398	2 528	2 666	86.3	83.2	7.9	5.4	5.4
Gobierno general	212	221	234	7.9	7.3	6.7	4.0	5.8
Privado	2 186	2 307	2 432	78.4	75.9	8.0	5.5	5.4
Exportaciones de bienes y servicios	576	574	618	18.6	19.3	6.2	-0.3	7.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ A precios de mercado.

b) El crecimiento de los principales sectores

Del lado de la oferta interna, el aparato productivo respondió en forma razonablemente satisfactoria a la expansión de la demanda descrita. (Véase el cuadro 3.)

i) El sector agropecuario. Por segundo año consecutivo el régimen de lluvias fue adecuado, al menos hasta los últimos dos meses del año, cuando un exceso de precipitación causó daños de cierta consideración a los cultivos para consumo interno y a la cosecha de algodón. No obstante, y gracias en parte a condiciones climatológicas favorables hasta octubre, la agricultura, y sobre todo la mayoría de los cultivos de exportación, evolucionó en forma relativamente dinámica. Así, la producción del café se expandió en 4.7%, la de algodón en 9.3% y la de banano en 1.5%, mientras que la del azúcar se redujo en 3.0%. (Véase el cuadro 4.)

La actividad pecuaria registró un alza moderada, posiblemente a causa de una disminución en los hatos ganaderos, tanto de carne como de leche. Esta tendencia, iniciada años atrás, se debe al desvío de tierras tradicionalmente utilizadas para ganadería hacia otros usos agrícolas, y parcialmente, a que la producción de leche ha perdido impulso debido a los precios tope que, según los productores, no ofrecen suficiente rentabilidad.

La actividad silvícola se contrajo, en parte por el efecto devastador del gorgojo de pino sobre amplias extensiones de los bosques de coníferas del país. Hasta la fecha, no se dispone de medios eficaces para combatir esta plaga.

Los productos agrícolas para consumo interno al parecer evolucionaron de manera favorable hasta que se produjeron los excesos de lluvia aludidos, que afectaron las cosechas de todos los granos básicos, pero especialmente las de frijol, trigo y sorgo. Ello explica la baja en la producción de estos tres cultivos, compensada, en parte, por aumentos moderados en la de maíz y arroz.^{1/}

^{1/} Sin embargo, parte de la cosecha de arroz se perdió en el proceso de beneficio, debido a la variedad sembrada.

Cuadro 3

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
A COSTO DE FACTORES

	Millones de quetzales a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1977	1978	1979 ^{b/}	1970	1979 ^{a/}	1977	1978	1979 ^{b/}
Agricultura	784	815	845	27.3	28.4	3.9	3.9	3.7
Minería	3	6	8	0.1	0.3	14.8	80.6	25.5
Industria manufacturera	400	426	450	15.8	15.1	10.7	6.7	5.6
Construcción	117	120	124	1.6	4.1	12.4	2.9	2.7
<u>Subtotal bienes</u>	<u>1 304</u>	<u>1 367</u>	<u>1 427</u>	<u>44.8</u>	<u>47.8</u>	6.6	4.8	4.4
Electricidad, gas y agua	33	36	38	1.2	1.3	25.1	9.4	5.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	113	121	127	5.5	4.3	7.3	7.2	5.4
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>146</u>	<u>157</u>	<u>165</u>	<u>6.7</u>	<u>5.6</u>	11.5	7.5	5.1
Comercio y finanzas	741	785	831	31.3	27.9	10.3	6.0	5.9
Propiedad de vivienda	134	143	148	7.0	5.0	8.2	6.8	3.5
Administración pública y defensa	188	192	203	4.8	6.8	-1.0	2.0	5.7
Otros servicios	182	194	203	5.5	6.8	7.2	6.2	4.8
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>1 245</u>	<u>1 314</u>	<u>1 385</u>	<u>48.5</u>	<u>46.5</u>	7.7	5.5	5.4
<u>Producto interno bruto</u>	<u>2 695</u>	<u>2 838</u>	<u>2 977</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	7.4	5.3	5.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 4

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1976	1977	1978	1979 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1977	1978	1979 ^{a/}
1. Índice de producción agropecuaria ^{b/} (base año 1975 = 100.0)	104.5	108.6	112.8	117.0	3.9	3.9	3.7
Agrícola	103.5	107.2	108.1	111.6	3.6	0.8	3.2
Pecuaria	106.1	110.8	120.5	125.9	4.4	8.8	4.5
2. Producción de los principales cultivos							
Café ^{c/}	3 106	3 223	3 248	3 400	3.8	0.8	4.7
Algodón ^{c/}	2 384	3 059	3 201	3 500	28.3	4.6	9.3
Banano ^{d/}	14 030	12 298	13 592	13 800	-12.3	10.5	1.5
Caña de azúcar ^{e/}	135	132	104	101	-2.8	-20.9	-3.0
Maíz ^{c/}	18 384	16 895	19 705	20 400	-8.1	16.6	3.5
Frijol ^{c/}	3 258	2 946	3 141	2 500	-9.6	6.6	-20.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Preliminares.

^{b/} Sobre la base de cifras a precios de 1958.

^{c/} Miles de quintales.

^{d/} Miles de racimos.

^{e/} Millones de quintales.

El gobierno continuó sus políticas de aliento a la producción de granos a través de las instituciones que forman parte del sector público agrícola, sobre todo mediante la fijación de precios de garantía de compra rentables --ligeramente superiores a los fijados para el ciclo agrícola 1977/78-- y una ampliación en el crédito concedido por el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola. Sin embargo, a juzgar por las compras de grano realizadas por el Instituto Nacional de Comercialización Agrícola (INDECA) y la participación modesta del Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANDESA) en el financiamiento total de los créditos de avío, el estímulo de esas políticas a los pequeños agricultores --que se supone son los principales destinatarios de la política gubernamental-- fue escaso.

La medida de política de desarrollo agrícola potencialmente más importante adoptada durante el año fue la nueva Ley de Cooperativas, que establece, entre otras disposiciones, el Instituto Nacional de Cooperativas y la Confederación de Cooperativas. Es de suponer que estas nuevas instituciones alentarán el movimiento cooperativo, que ya agrupa a más de 100 000 miembros en sus organizaciones de base.

ii) La minería. La participación relativa de la minería en el producto interno bruto, aun cuando muy reducida, está creciendo rápidamente gracias al inicio, en 1978, de una explotación importante de mineral de níquel. Durante ese primer año, la planta procesadora operó únicamente al 20% de su capacidad, pero en 1979 ese aprovechamiento subió al 50%, no obstante una prolongada huelga que interrumpió sus actividades durante algún tiempo. Así, por primera vez, Guatemala participó en forma significativa --aunque todavía reducida en términos relativos-- en el comercio internacional de ferro-níquel.

Las considerables inversiones de años pretéritos en la exploración petrolera empezaron a rendir algunos frutos en 1979. Hacia finales del año, se estaban explotando alrededor de 4 000 barriles diarios, equivalentes a cerca de la quinta parte del consumo nacional. De esa cantidad, unos 1 500 barriles se aprovecharon en Guatemala, y el saldo --que requiere de refinación-- se almacenó para su exportación, en espera de la conclusión de un oleoducto de 12 pulgadas, con capacidad para transportar

/60 000 barriles

60 000 barriles diarios, que va desde las zonas productoras hasta los puertos del Atlántico de Guatemala.^{2/} Ese oleoducto empezó a operar en enero de 1980.

Finalmente, tres empresas transnacionales continuaron una activa exploración de unas 130 000 hectáreas adjudicadas por el gobierno bajo la modalidad de contratos-concesión. De mantenerse las tendencias de los últimos años, no sería remoto que Guatemala lograra autoabastecerse de este producto estratégico en relativamente corto plazo.

iii) La industria manufacturera. El sector industrial se expandió a una tasa muy inferior a la de años precedentes, atribuible a la desaceleración de la actividad económica en general y a las dificultades que enfrentó la integración centroamericana, movimiento que absorbe una proporción considerable de la producción industrial guatemalteca. Al examinar la evolución del sector por ramas, destacan las industrias productoras de alimentos, cuero y calzado, metalmecánicas, y muy especialmente la textil gracias al incremento continuado de sus exportaciones a terceros países. En cambio, bajó la producción de las ramas vinculadas con la construcción y la industria química. (Véase el cuadro 5.)

Durante el año se realizaron algunas inversiones nuevas en el sector fabril, sobresaliendo una pequeña planta de vidrio plano y algunas agroindustrias (incluyendo un nuevo ingenio azucarero). Asimismo, algunas de las plantas existentes ampliaron su capacidad instalada; tal fue el caso, por ejemplo, de la cementera, de una fábrica de azulejos, y de una amplia gama de plantas dedicadas a elaborar bienes de consumo.

Cabe destacar que no obstante las dificultades que afectaban el funcionamiento del Mercado Común Centroamericano --de tránsito a través de Nicaragua durante los varios meses que duró la insurrección en ese país, y de restricciones de acceso a los mercados de Nicaragua y Costa Rica-- la exportación de manufacturas de Guatemala al resto de la

^{2/} Por de pronto el país no dispone de capacidad para la refinación de ese petróleo. Sin embargo, el gobierno estudia la factibilidad de establecer una pequeña refinería, con capacidad de 15 000 barriles diarios.

Cuadro 5

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1976	1977	1978	1979 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1977	1978	1979 _{a/}
1. Índice de producción manufacturera (base 1975 = 100.0)							
<u>Total</u>	119.6	119.6	127.9	135.2	0.3	6.7	5.7
Alimentos	107.4	116.2	122.6	129.2	8.2	5.5	5.4
Bebidas	121.6	151.0	159.8	164.4	24.2	5.8	2.9
Tabaco	118.0	129.6	136.4	142.3	9.8	5.3	4.3
Textiles	112.0	123.6	132.4	140.0	10.4	7.1	5.7
Prendas de vestir y calzado	103.7	106.8	110.4	119.2	3.0	3.4	7.9
Cuero	103.9	113.7	118.1	122.1	9.4	3.9	3.4
Madera	110.7	128.0	143.2	149.4	15.6	11.9	4.3
Muebles	105.2	108.4	116.0	116.0	3.0	7.1	-
Papel	103.9	108.6	115.5	124.9	4.5	6.4	8.1
Imprentas	100.8	104.8	111.6	115.8	4.0	6.5	3.7
Químicos	105.5	116.5	122.2	118.5	10.4	4.9	-3.0
Minerales no metálicos	113.6	133.5	149.4	161.2	17.5	11.9	7.9
Metal mecánicos	208.8	112.6	120.3	135.8	-46.1	6.8	12.9
Otros	118.5	136.2	153.7	159.0	15.0	12.9	3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

región aumentó ligeramente, en términos monetarios, mientras que su cuántum se mantuvo a los niveles del año anterior. Con todo, en años pasados esas exportaciones evolucionaron con mucho mayor dinamismo.

En materia de política industrial se adoptaron algunas medidas que vale la pena señalar. En primer término, entró en vigencia una nueva Ley de Incentivos a las Empresas de Exportación que reemplaza la legislación anterior, y que propende a facilitar las actividades de subcontratación.^{3/} En segundo, se aprobó y emitió la Ley de Fomento para la Descentralización Industrial, que otorga incentivos a las plantas que se instalen fuera del área metropolitana de Guatemala.^{4/} En tercer lugar, se reformó la Ley que establece una Zona Libre de Industria y Comercio en el puerto atlántico de Santo Tomás de Castilla, con el propósito de llevar nuevas actividades fabriles de exportación a esa zona libre.^{5/} Finalmente, se estableció una unidad de planificación sectorial industrial en el Ministerio de Economía para impulsar el programa de desarrollo industrial que forma parte del Plan de Desarrollo 1979-1982.

Por otra parte, la Corporación Financiera Nacional (CORFINA) continuó promoviendo nuevas actividades fabriles a través del crédito, sobre todo en la rama agroindustrial. El monto de las actividades de esa institución aumentó en 54% respecto del año anterior.

iv) La construcción. Después del terremoto de 1976, la construcción se convirtió en una de las actividades más dinámicas de la economía, con las consiguientes repercusiones sobre la creación de empleo y la absorción de los bienes provenientes de la industria de materiales de construcción. El natural agotamiento de los efectos de la reconstrucción, sumado a la contracción de la inversión privada a la que se alude en otra parte de esta nota, causaron una baja importante

^{3/} Decreto No. 30-79 del Congreso de la República de Guatemala, 24 de mayo de 1979.

^{4/} Decreto No. 24-79 del Congreso de la República de Guatemala, 2 de mayo de 1979.

^{5/} Decreto No. 15-79 del Congreso de la República de Guatemala, 29 de marzo de 1979.

en la construcción durante el segundo semestre de 1979. Así, según los indicadores del Banco de Guatemala, el área autorizada para construcciones nuevas en la Ciudad de Guatemala descendió en 17.8% durante 1979 y el valor de esas edificaciones disminuyó en 13.3%. (Véase el cuadro 6.)

En conjunto, la actividad de la construcción aumentó levemente en comparación con 1978, debido al efecto diferido de ese año, y al papel compensador de la inversión pública.

v) Otros sectores. Los sectores terciarios (transporte, comercio y finanzas y servicios privados), estrechamente vinculados a la expansión del primario y el secundario, crecieron a ritmos acordes con el de la actividad económica.

3. El sector externo

La economía internacional presentó un panorama contradictorio para Guatemala en 1979. Entre los factores de signo adverso pueden mencionarse la desaceleración en las tasas de crecimiento de los países industrializados, combinada con mayores presiones inflacionarias, así como un alza sustancial en las tasas de interés en los principales mercados mundiales de capital. A lo anterior se sumó el creciente grado de anormalidad en el que ha venido funcionando el proceso de integración centroamericana, y que históricamente ha absorbido casi la cuarta parte de las exportaciones guatemaltecas.

No obstante los fenómenos descritos, Guatemala continuó la tendencia iniciada años atrás de elevar y diversificar sus exportaciones, al grado que, como ya quedó señalado, el sector exportador se constituyó en la principal fuente de dinamismo de la economía. Si bien es cierto que las tendencias alcistas de los precios repercutieron fuertemente sobre las importaciones --y en especial sobre el petróleo y sus derivados-- el aumento en el cuántum y el valor unitario de las exportaciones bastó para que no variara su poder de compra en relación con el año precedente.

También se movilizó un abundante caudal de financiamiento externo. Las exploraciones petroleras dieron origen a importantes ingresos de

Cuadro 6

GUATEMALA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978	1979	Tasas de crecimiento		
					1977	1978	1979
1. Superficie edificada <u>a/</u> (miles de m ²)							
Total	451.3	518.1	634.0	521.3	14.8	22.4	-17.8
Vivienda	270.3	281.1	278.3	175.1	4.0	-1.0	-37.1
2. Producción de algunos materiales de construcción							
Acero para construcción							
Cemento (Indice 1972 = 100.0)	180.2	199.1	208.2	231.9	10.5	4.6	11.4
3. Empleo <u>b/</u> (número de personas)	22 868	24 786	35 086	35 287	8.4	41.6	0.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Se refiere a permisos de edificación concedidos en la ciudad capital. No incluye programas de reconstrucción.

b/ Cotizantes al Seguro Social.

/inversión

inversión extranjera directa, mientras que el sector público continuó desembolsando créditos oficiales contratados en condiciones relativamente concesionarias con organismos oficiales de financiamiento. Y no obstante el aumento de las tasas de interés activas en los mercados financieros internacionales, el sector privado guatemalteco continuó obteniendo montos elevados de créditos de proveedores. Si bien es cierto que el mismo fenómeno de alzas de tasas externas de interés produjo movimientos especulativos de capital guatemalteco hacia el exterior --fenómeno al cual coadyuvaron factores de índole extra-económico--, los ingresos netos de capital casi bastaron para cubrir el déficit en cuenta corriente, de manera que únicamente se perdieron unos 25 millones de dólares en reservas, y el país mantuvo amplias disponibilidades al final del año, equivalentes a unos seis meses de importaciones de bienes, a los volúmenes observados en 1979.

a) El comercio de bienes

La baja de casi 15% en el precio internacional de café --principal rubro de exportación-- fue compensada con creces por el alza en los precios de algodón, azúcar y carne, de manera que el valor unitario de las exportaciones aumentó ligeramente (3%). (Véase el cuadro 7.) Asimismo, su volumen creció en casi 6.4%, gracias a la expansión en el cuántum de prácticamente todos los productos tradicionales de exportación, y al rápido incremento de algunos rubros que hasta fecha reciente no se exportaban o incidían poco en las exportaciones totales, como es el caso del cardamomo y el níquel. La creciente diversificación de las ventas externas se observa en los siguientes datos: el café significó un tercio de las exportaciones, mientras que seis productos (algodón, azúcar, banano, carne, cardamomo y níquel) contribuyeron con la tercera parte, y diversos productos, con el resto. (Véase el cuadro 8.)

El alza en el volumen y en los precios unitarios de las exportaciones explica la expansión de 9.6% en su valor. (Véase el cuadro 9.)

Del lado de las importaciones de bienes, el cuántum creció a una tasa moderada, incluso inferior al incremento real del producto interno

Cuadro 7

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1974	1975	1976	1977	1978	1979a/
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes <u>fob</u>						
Valor	31.7	10.1	22.5	51.7	-8.3	9.6
Volumen	9.1	-0.9	5.0	12.4	-5.9	6.4
Valor unitario	20.7	11.1	16.0	34.9	-2.6	3.0
Importaciones de bienes <u>fob</u>						
Valor	61.3	6.5	42.6	19.0	12.5	16.1
Volumen	13.1	-5.7	32.9	8.9	5.1	4.6
Valor unitario	42.7	13.0	7.3	9.3	7.1	11.0
Relación de precios del intercambio	-15.4	-1.7	8.2	23.5	-9.0	-7.3
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	69.2	68.0	73.6	90.9	82.7	76.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes	99.0	96.4	110.1	152.8	130.9	129.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	105.6	106.0	116.7	151.9	137.8	137.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

Cuadro 8

GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de quetzales				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979	1976	1979	1977	1978	1979
Exportaciones a Centroamérica	189	228	255	280	34.4	23.4	20.6	11.3	9.8
Exportaciones al resto del mundo	596	961	837	917	65.6	76.6	61.2	-12.9	9.6
Tradicionales	506	834	696	710	57.1	59.3	64.3	-16.5	2.0
Café oro	243	526	475	410	33.9	34.2	116.7	-9.7	-13.7
Algodón oro	85	152	139	201	8.9	16.8	79.2	-8.6	44.6
Banano	46	46	24	25	6.9	2.1	-0.2	-47.3	4.2
Carne	25	28	31	42	4.3	3.5	12.0	10.7	35.5
Azúcar	107	82	27	32	3.1	2.7	-23.3	-67.1	18.5
No tradicionales	90	127	141	207	8.5	17.3	41.1	11.0	46.8
Cardamomo	15	27	27	50	1.3	4.2	76.0	-	85.2
Cacao	1	12	7	6	-	0.5	1 080.0	-41.7	-14.3
Semilla de ajonjolí	8	6	9	12	0.3	1.0	-32.9	50.0	33.3
Níquel	-	-	7	37	-	3.1	-	-	428.6
Otros	66	82	91	102	6.9	8.5	24.2	10.9	12.1
Total	785	1 189	1 092	1 197	100.0	100.0	51.6	-8.2	9.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 9

GUATEMALA: PRECIOS UNITARIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION

	Unidad	Precio unitario promedio (quetzales)				Tasas de crecimiento		
		1976	1977	1978	1979 ^{a/}	1977	1978	1979 ^{a/}
Café	Quintal	93.85	182.40	165.32	141.22	94.4	-9.4	-14.6
Algodón oro	Quintal	41.84	53.17	49.99	61.00	27.1	-6.0	22.0
Banano	Cajas	6.95	7.33	3.89	3.90	5.5	8.0	0.3
Carne	Quintal	68.24	67.76	93.81	120.00	-0.7	38.4	27.9
Azúcar	Quintal	16.97	12.88	8.01	9.00	-24.1	-37.8	12.4
Cardamomo	Quintal	377.20	335.81	598.25	725.00	-11.0	78.2	21.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

/bruto, pero

bruto, pero su valor unitario aumentó considerablemente (11%), reflejando las presiones inflacionarias de los países industrializados, y las alzas en el costo del petróleo y sus derivados.^{6/} Esta circunstancia coadyuvó a deteriorar los términos del intercambio en 7.3%, y a que el déficit en la cuenta comercial aumentara considerablemente en relación con el año anterior.

El análisis de las importaciones por grupos económicos no revela mayores cambios. El ritmo de crecimiento de las compras externas de materias primas se asocia a la moderada expansión del sector industrial; el valor de las importaciones de petróleo creció fuertemente a causa, en gran parte, del alza de precios, ya que el cuántum sólo se elevó ligeramente; las compras externas de bienes de capital aumentaron a ritmos menores que en años precedentes debido a la contracción relativa de la inversión global, mientras que la importación de bienes de consumo --duraderos y no duraderos-- registró en conjunto una expansión de 12.5%. (Véase el cuadro 10.).

Pese al funcionamiento anormal del Mercado Común Centroamericano, el valor de las ventas de Guatemala al resto de la región volvió a crecer, incluso a una tasa ligeramente superior a la de las exportaciones totales, por lo que la participación relativa de las ventas a Centroamérica en el total llegó a 23.4%. Por otro lado, las estadísticas oficiales muestran un aumento espectacular en las importaciones que Guatemala realizó del resto de la región --cifras que probablemente ocultan movimientos de capital de Nicaragua y El Salvador hacia Guatemala--, de manera que el tradicional superávit comercial del país con Centroamérica --del orden de los 130 millones de quetzales durante los últimos dos años-- se redujo a unos 70 millones de quetzales en 1979. Se debe destacar, sin embargo, que en términos reales de intercambio comercial de Guatemala con el resto de la región reveló un dinamismo muy inferior al de los años pretéritos.

/Cuadro 10

^{6/} El tipo de cambio efectivo del quetzal --cuya paridad está fijada al dólar-- permaneció casi estable durante el año, debido a que la moderada depreciación del dólar frente a las principales monedas europeas se contrarrestó por su considerable apreciación respecto al yen japonés.

/Cuadro 10

Cuadro 10

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1979 ^{a/}	1970	1979 ^{a/}	1977	1978	1979 ^{a/}
<u>Bienes de consumo</u>	<u>228</u>	<u>284</u>	<u>335</u>	<u>377</u>	<u>29.7</u>	<u>23.4</u>	<u>24.6</u>	<u>18.0</u>	<u>12.5</u>
Duraderos	80	114	124	135	9.3	8.4	42.5	8.8	8.9
No duraderos	148	170	211	242	20.4	15.0	14.9	24.1	14.7
<u>Bienes intermedios</u>	<u>477</u>	<u>628</u>	<u>682</u>	<u>805</u>	<u>48.0</u>	<u>50.0</u>	<u>31.7</u>	<u>8.6</u>	<u>18.0</u>
Petróleo y combustibles	110	142	168	238	5.0	14.8	29.1	18.3	41.7
Materiales de construcción	73	82	86	98	6.3	6.1	12.3	4.9	14.0
Otros	294	404	428	469	36.7	29.1	37.4	5.9	9.6
<u>Bienes de capital</u>	<u>261</u>	<u>314</u>	<u>363</u>	<u>414</u>	<u>20.8</u>	<u>25.7</u>	<u>20.3</u>	<u>15.6</u>	<u>14.0</u>
Para la agricultura	24	35	35	38	1.9	2.3	45.8	-	8.6
Para la industria	172	185	228	259	14.6	16.1	7.6	23.2	13.6
Para el transporte	65	94	100	117	4.3	7.3	44.6	6.4	17.0
<u>Otros</u>	<u>8</u>	<u>23</u>	<u>11</u>	<u>15</u>	<u>1.5</u>	<u>0.9</u>	<u>187.5</u>	<u>-52.2</u>	<u>36.4</u>
<u>Total</u>	<u>974</u>	<u>1 249</u>	<u>1 391</u>	<u>1 611</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>28.2</u>	<u>11.4</u>	<u>15.8</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminares.

b) El comercio de servicios y pago a factores

El saldo en la cuenta de servicios, (véase el cuadro 11) tradicionalmente negativo, fue inferior al de 1978, debido básicamente a un crecimiento importante en la exportación de los servicios ante una evolución "normal" de la importación de éstos. Ese incremento puede atribuirse a tres fenómenos. En primer término, los ingresos por inversiones se incrementaron notablemente debido, en parte, al aumento en las tasas de interés de los mercados donde se encuentran colocadas las reservas monetarias internacionales. Así, se dió el caso insólito de que los ingresos por este concepto casi contrarrestaran las salidas por el pago a factores. En segundo, no obstante que Guatemala sigue siendo un país deficitario en la cuenta de turismo, los ingresos por este concepto aumentaron significativamente, a causa, en parte, del esfuerzo de años anteriores para fomentar el turismo internacional, que duplicó el número de habitaciones hoteleras entre 1973 y 1979, y elevó el índice de ocupación al 80% en el último año. En tercer lugar, se produjo un aumento importante en los ingresos provenientes del renglón de "misceláneos", asociado a un aumento en las comisiones de venta que agentes de empresas extranjeras en Guatemala --y especialmente centroamericanas-- recibieron de sus representados,^{1/} así como a los desembolsos que realizó en el país el personal extranjero.

c) El saldo en la cuenta corriente y su financiamiento

Los déficit en la cuenta comercial y de servicios, compensados parcialmente por un creciente saldo favorable en la cuenta de las transferencias --en la cual adquieren cada vez mayor importancia las remesas familiares de guatemaltecos que trabajan en el exterior-- arrojaron un déficit en cuenta corriente de 329 millones de dólares, el mayor en la historia del país, pero que, no obstante, puede considerarse manejable al representar el 22.7% de la generación de divisas por concepto de

^{1/} Podría suponerse que parte de esas comisiones de venta encubren fugas de capital de otros países centroamericanos hacia Guatemala.

Cuadro 11

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979 _{a/}
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	702	783	993	1 372	1 301	1 443
Bienes <u>fob</u> b/	582	641	785	1 191	1 092	1 197
Servicios	120	142	208	181	209	246
Transporte	19	22	26	29	29	32
Viajes	57	70	66	67	67	82
Importaciones de bienes y servicios	813	860	1 201	1 463	1 658	1 889
Bienes <u>fob</u> b/	632	672	959	1 141	1 284	1 491
Servicios	181	188	242	322	374	398
Transporte	91	85	109	139	135	157
Viajes	52	55	82	100	108	120
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-48	-66	-71	-63	-26	-13
Utilidades	-46	-50	-82	-80
Intereses	-2	-16	11	17
Donaciones privadas netas	57	78	198	94	116	130
Saldo de la cuenta corriente	-102	-65	-81	-60	-267	-329
Cuenta de capital						
Financiamiento neto externo	102	65	81	60	267	329
a) Capital de largo plazo	69	168	178	199	254	253
Inversión directa	47	80	91	95	102	83
Sector privado	16	39	35	36	52	38
Préstamos	35	49	53	43	61	59
Amortizaciones	-24	-21	-33	-24	-41	-59
Otros pasivos y activos (neto)	5	11	16	17	32	38
Sector oficial	8	49	52	68	100	132
Préstamos	35	33	38	61	94	126
Amortizaciones	-23	-11	-9	-13	-12	-12
Otros pasivos y activos (neto)	-2	27	23	20	18	18
b) Capital de corto plazo (neto)	18	1	119	39	82	51
Sector privado	18	12	134	35	83	46
Sector oficial	-	-	-	-	-	-
Autoridades monetarias	-	-	-4	-1	8	5
Errores y omisiones	-	-11	-11	5	-9	-
c) Donaciones oficiales	-1	-	1	3	-	-
d) Reservas internacionales (-aumento)	15	-104	-217	-181	-69	25
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-
Otros pasivos	-	-	-	-	-	-
Oro monetario	-	-	-	1	-	-
Derechos especiales de giro	-	-	-	-	-	10
Posición de reserva en el FMI	-	-	-3	-	-	-
Divisas	15	-104	-214	180	-69	15

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Incluye oro no monetario.

/exportación

exportación de bienes y servicios, y apenas el 0.4% del producto interno bruto.

Ese déficit se financió casi en su totalidad a través de ingresos netos de capital, ya que el país únicamente perdió 25 millones de dólares en reservas monetarias internacionales, lo cual representó el 3% del total de las reservas de que se disponía a finales del año. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

Lo primero que llama la atención de los movimientos de capital ocurridos en 1979 es su magnitud. Los ingresos totales de todo tipo superaron en casi 30% a los registrados en 1978, mientras que las salidas fueron 60% más altas que las del año precedente. Estos movimientos se vincularon a mayores niveles de transacciones en la cuenta corriente, y a movimientos especulativos de capital, en ambas direcciones. Así, durante el primer semestre del año, el país recibió influjos netos de otros países vecinos, mientras que durante el segundo semestre existen evidencias de fugas netas de capital. Ambos fenómenos encuentran su origen en factores extraeconómicos, sumados hacia finales del año, a una brecha cada vez más amplia entre las tasas activas y las pasivas de interés, comparados con las vigentes en los principales mercados internacionales de capital.

Los movimientos netos de capital provinieron de varias fuentes. Primero, la inversión extranjera directa continuó nutriéndose del ingreso con destino a las actividades de exploración petrolera, que ya había sido importante en el año anterior --sólo la construcción del oleoducto absorbió más de 50 millones de dólares--, y adicionalmente fueron elevados los ingresos de capital salvadoreño y nicaragüense, cuyo monto ha sido imposible determinar. Segundo, aumentó en 60% la contratación de obligaciones comerciales de corto plazo vinculadas al creciente nivel de las operaciones corrientes de importación y exportación. Es de suponer que el grueso de las contrataciones ocurrieron durante el primer semestre del año, cuando las tasas de interés en el mercado internacional todavía

/eran comparables

eran comparables con las que regían internamente.^{8/} Asimismo, esas cifras tan altas podrían encubrir en parte los movimientos especulativos de capital a que se ha hecho referencia en repetidas ocasiones; por ejemplo, entre los ingresos se registraron casi 60 millones de dólares de pagos adelantados por importadores centroamericanos, y más de 90 millones de pagos adelantados por ventas futuras de café. Tercero, el Gobierno Central continuó girando sobre los préstamos oficiales externos a largo plazo en un monto superior al de 1978, para financiar en parte el creciente nivel de inversión pública.

En las salidas de capital destaca el hecho ya comentado de la atracción que ejercieron --al menos durante el segundo semestre-- las mayores tasas de interés de los mercados internacionales, y la fuga provocada por el ambiente de inestabilidad política que prevaleció en Centroamérica durante 1979. La balanza de pagos oficial muestra 64 millones de dólares de débitos por cargo a la inversión extranjera (frente a 28 millones en 1978) y casi 100 millones en "depósitos en el exterior" (comparados con 21 millones en el año precedente). Además, tal como se señaló, es probable que hayan ocurrido salidas adicionales, ocultas en otros renglones, tanto de la cuenta de capital como de la corriente.

Por último, conviene subrayar que la amortización de capital oficial y bancario a largo plazo fue aún muy reducida. En efecto, el servicio y la amortización de la deuda pública externa únicamente significaron el 2.3% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios, uno de los coeficientes más bajos en toda América Latina. (Véase el cuadro 12.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antiinflacionaria

No es de extrañar que una economía tan abierta al comercio internacional como la guatemalteca esté sujeta a presiones inflacionarias que

^{8/} Si bien el texto alude sólo a ingresos de capital, por tratarse de créditos de proveedores de corto plazo, las salidas de capital lógicamente aumentaron a un ritmo similar al de los ingresos.

Cuadro 12

GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979 ^{a/}
1. Deuda externa total ^{b/}	...	422	527	669	819
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	201	239	302	391	514
2. Servicio de la deuda externa ^{c/}	16	15	22	24	27
Amortizaciones	8	9	14	14	14
Intereses	8	6	8	10	13
3. Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones	2.5	1.9	1.9	2.2	2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Estimaciones.

^{b/} Desembolsada.

^{c/} Incluye deuda externa pública y privada garantizada por el Estado.

guarden cierta relación con los procesos presentes en el resto de las economías desarrolladas. A la inflación de costos de origen externo se sumó durante los últimos años un proceso secular de inflación de origen interno, debido fundamentalmente a la incidencia sobre los costos de los aumentos selectivos efectuados en la escala de salarios después del terremoto de febrero de 1976, así como a un incipiente exceso de demanda, atribuible a la gran liquidez que adquirió la economía en el período 1977-1978, asociada a un importante incremento en las reservas monetarias internacionales.^{9/}

Las presiones inflacionarias del bienio anterior continuaron e incluso se intensificaron, aunque los de 1979 se pueden atribuir casi exclusivamente a una inflación de costos derivada sobre todo de las tendencias alcistas de los precios en el comercio internacional de bienes y servicios. Así, el índice de precios al consumidor creció en 11.5%, mientras que la variación en ese índice a finales de diciembre, en comparación con el mismo período del año anterior fue del 13.7%. Ambos indicadores reflejan una aceleración en la inflación con respecto a 1978. Al parecer el ritmo de crecimiento en los precios de los alimentos fue ligeramente inferior al índice general, mientras que el índice para vivienda, combustible y servicios resultó muy superior. (Véase el cuadro 13.)

Por otra parte, según los indicadores oficiales, las presiones inflacionarias fueron ligeramente menos intensas en las zonas rurales que en las urbanas. Finalmente, contrario a lo que ocurrió en los últimos cuatro años, cuando las presiones inflacionarias tendieron a descender durante el segundo semestre, en 1979 se revirtió esa tendencia, con claros síntomas de aceleración hacia finales del año. Este hecho podría atribuirse, en parte, al aumento repentino de los precios de los granos básicos, después de las pérdidas en las cosechas ocasionadas por el exceso de lluvias en octubre y noviembre.

^{9/} Véanse las notas para Guatemala, en los estudios económicos de América Latina de 1977 y 1978. (E/CEPAL/1050 y E/CEPAL/G.1103)

Cuadro 13

GUATEMALA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERIORS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979 ^{a/}
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (1975 = 100.0)	88.4	100.0	110.7	124.6	134.5	150.0
Alimentos	87.3	100.0	109.6	121.7	127.3	140.4
Indice de precios mayoristas (1950 = 100.0)	167.7	188.4	208.2	235.3	243.8	265.0 ^{b/}
Productos importados	192.3	219.3	240.8	248.4	252.4	284.3 ^{b/}
Productos nacionales	163.7	185.0	204.4	234.2	243.1	263.4 ^{b/}
Materiales de construcción	156.5	188.8	243.5	289.3	334.6	...
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	27.5	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7
Alimentos	29.7	-4.8	16.9	5.9	8.2	13.3
Indice de precios mayoristas	21.7	6.4	10.8	6.3	4.7	11.3 ^{c/}
Productos importados	37.6	9.4	16.0	-7.4	3.5	23.3 ^{c/}
Productos nacionales	14.4	11.0	10.1	8.5	4.8	10.3 ^{c/}
Materiales de construcción			38.5	5.0	13.0	...
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	16.0	13.1	10.7	12.6	7.9	11.5
Alimentos	15.9	14.5	9.6	11.0	4.6	10.3
Indice de precios mayoristas	22.8	12.3	10.5	13.0	3.6	8.7 ^{d/}
Productos importados	27.0	14.0	9.8	3.2	1.6	13.0 ^{d/}
Productos nacionales	21.3	13.0	10.5	14.6	3.8	8.3 ^{d/}
Materiales de construcción	30.7	20.6	29.0	18.8	15.7	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Promedio del período enero-octubre.

c/ Variación de octubre de 1978 a octubre de 1979.

d/ Variación del período enero-octubre de 1978 al período enero-octubre de 1979.

/Con todo,

Con todo, la variación de precios fue muy similar a la ocurrida en los Estados Unidos de América, de manera que la paridad entre el quetzal y el dólar se mantuvo estable. En igual forma, esa variación fue comparable e incluso inferior, a la acaecida en la mayoría de los países centro-americanos, de manera que Guatemala no perdió competitividad en sus principales mercados externos.

A lo largo del año, el gobierno mantuvo algunas medidas, adoptadas con anterioridad, destinadas a atenuar las presiones inflacionarias. Además de las políticas de estímulo a la producción mencionada en otra parte de esta nota, destacan la fijación de precios tope sobre un amplio conjunto de bienes, incluyendo algunos alimentos (leche, azúcar, huevos y ciertos productos procesados), materias primas y el cemento, aunque de hecho esos topes no siempre se respetaron. Si bien se autorizaron algunos aumentos en los precios tope. Sin embargo, la mayoría de ellos se mantuvo, al grado de que en algunos casos, como el de la leche, se desalentó la producción. Asimismo, se siguió con una política de subsidios en el transporte colectivo urbano, (a un costo de unos 10 millones de quetzales para el Gobierno Central), y no obstante ciertos ajustes en las tarifas para la energía eléctrica, ésta se continuó suministrando a precios que no permitían al Instituto Nacional de Electrificación obtener la rentabilidad prevista en su programación financiera. Por otro lado, las alzas en el precio de los productos derivados del petróleo se trasladaron en forma selectiva a los bienes finales, castigando en una proporción mayor a la media a la gasolina, y muy inferior a la media al diesel y a la kerosina, combustibles que inciden más sobre los gastos de los estratos de menores ingresos. Finalmente, como se señala más adelante, se continuó aplicando una política, ya tradicional, de prudencia en el manejo de las finanzas públicas y en la política monetaria.

En síntesis, si bien el ritmo de inflación en Guatemala durante 1979 se puede considerar "normal" dentro del contexto internacional, se incrementó con respecto al de años anteriores, y aun cuando el gobierno aplicó un conjunto de medidas de política para atenuar esas presiones, caben dudas en cuanto a su eficacia, sobre todo porque muchos de los precios tope no se observaron.

/b) El empleo

b) El empleo y las remuneraciones

Ante la aceleración del ritmo de inflación descrita, convendría establecer la magnitud de los ajustes salariales, pero desafortunadamente no se contó con información suficiente para ello. No obstante, de los datos disponibles y de algunas apreciaciones de carácter parcial y empírico, se puede deducir que, en promedio, los salarios reales sufrieron un deterioro moderado. Por ejemplo, datos suministrados por el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social revelan un aumento en el salario promedio del trabajador inscrito equivalente al 13.5%, porcentaje ligeramente superior a la variación en el índice de precios. (Véase el cuadro 14.). No obstante, la última encuesta industrial realizada entre 2 388 establecimientos fabriles en 1979 indica que la ocupación aumentó en 4.8%, mientras que los salarios promedio sólo crecieron un 4% en relación con el mismo mes del año anterior. Evidentemente el Gobierno Central, que concedió ajustes salariales muy importantes en 1978,^{10/} no aprobó ajuste alguno en 1979.^{11/}

La turbulencia que caracterizó las relaciones obrero-patronales en 1978 continuó en 1979, aunque con menor intensidad, debido a un debilitamiento del movimiento obrero organizado frente a situaciones de confrontación, no siempre exentas de violencia. La mayoría de las huelgas decretadas se solucionaron con ajustes salariales de menor magnitud que en años precedentes, según datos parciales que se pudieron recopilar.

10/ Véase: Estudio Económico de América Latina, 1978 (E/CEPAL/G.1103), pp. 499-501.

11/ En noviembre de 1978 el Organismo Legislativo aprobó el aguinaldo navideño obligatorio equivalente a un mes de sueldo en vez del medio mes que se concedía hasta esa fecha. Dado el momento en que se adoptó esa disposición, tanto el Gobierno Central como numerosas empresas hicieron efectivo medio mes de sueldo en aguinaldo en diciembre de 1978, y el resto en enero de 1979, con lo cual su impacto se hizo sentir en este último año. Por otra parte, en el presupuesto de ingresos y egresos del Gobierno Central para 1980 se aprobó un nuevo ajuste salarial, pero obviamente éste no tuvo efecto alguno en el período analizado en la presente nota.

Cuadro 14

GUATEMALA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES^{a/}

	1976	1977	1978	1979
<u>Indices (1970 = 100)</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	125.6	120.3	136.2	154.6
Reales	75.6	64.3	67.4	68.6
<u>Tasas de crecimiento</u>				
Sueldos y salarios				
Nominales	4.5	-4.2	13.2	13.5
Reales	-5.6	-14.9	4.8	1.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Se refiere a información del Seguro Social sobre número de trabajadores afiliados y sueldos y salarios declarados en el período.

Por otra parte, si bien se realizaron los trabajos previos a la revisión de los salarios mínimos en varias ramas de actividad, incluyendo el comercio, ninguno de ellos entró en vigor durante el año. Así, mientras que en 1978 se revisaron los salarios mínimos en seis ramas de actividad, en 1979 no se puso en vigencia revisión alguna.

Sin duda la medida de política económica más importante durante el año, vinculada a las remuneraciones y al empleo, se encuentra en un nuevo proyecto de Código de Trabajo que el Poder Ejecutivo envió al Congreso para su ratificación. Este instrumento legal dió origen a un prolongado e intenso debate. El sector oficial lo anunció como la pieza central de su política social, y los gremios patronales en general le otorgaron su apoyo. En cambio, el sector laboral presentó enjuiciamientos generalmente críticos o de franca oposición.^{12/} El elemento más controvertible fue el de establecer la indemnización universal, equivalente a un mes por año laborado, que el sector patronal abonaría a un Fondo contra el cual se giraría la indemnización del trabajador individual al cesar sus relaciones con la empresa donde prestaba sus servicios. Esta disposición fue considerada por algunos como un importante avance en la legislación laboral del país --que hasta el presente únicamente concede la indemnización por "despido injustificado"-- mientras que otros argumentaron que entrañaba una reducción en el valor de la indemnización, y que en todo caso significaba una pérdida de estabilidad en el trabajo. Incluso se argumentó que el nuevo Código suprime la indemnización, y lo sustituye por una prestación por tiempo de servicios, todo lo cual se traduce en una pérdida de conquistas laborales ya adquiridas. Concluido el año, la legislación aún no había sido aprobada por el Poder Legislativo.

Por último, los escasos datos disponibles sobre ocupación sugieren que los puestos de trabajo crecieron a un ritmo similar o ligeramente inferior a la tasa de expansión de la población económicamente activa. El número de trabajadores afiliados al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social aumentó en 3.2%, de los cuales el mayor número fue absorbido por

^{12/} Según una presentación pública efectuada en enero de 1980 al Congreso de la República por el Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS), el proyecto "abiertamente lesiona los intereses de los trabajadores."

el sector servicios. El número de trabajadores ocupados en la agricultura únicamente se llevó el 2.1%, en tanto que el de la industria descendió ligeramente.^{13/}

En síntesis, la ocupación creció a un ritmo similar o ligeramente inferior al de la población económicamente activa, mientras que es de suponer que los ajustes salariales sólo sufrieron cierto rezago en relación con la variación de precios. Al parecer, el posible aumento de desempleo abierto y la probable caída en el salario real fueron lo suficientemente moderados como para evitar un deterioro mayor en el nivel global de consumo privado, tal como se señaló en la primera parte de esta nota.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La evolución de las finanzas y la política fiscal

El sistema impositivo guatemalteco descansa aún en alto grado en la tributación indirecta, en la cual los gravámenes al comercio exterior tienen una elevada ponderación. Gracias al auge cafetalero del ciclo 1976/77, y a la progresividad de los impuestos que gravan la exportación de dicho producto, durante ese período los ingresos tributarios crecieron a un ritmo elevado, e incluso los años 1977 y 1978 se cerraron con un superávit fiscal. En 1979 esta tendencia se revirtió. Los ingresos fiscales no sólo dejaron de crecer, incluso bajaron en relación con el año precedente, mientras que tanto los gastos de funcionamiento como los de inversión aumentaron a ritmos superiores a los del ejercicio anterior, por lo que el déficit presupuestal se amplió considerablemente. El fenómeno descrito fue previsto oportunamente por las autoridades gubernamentales, ya que el Presupuesto de Ingresos y Egresos del Estado contempló un crecimiento muy reducido tanto en los ingresos como en los gastos.

Los ingresos totales, decrecieron 1.2% --véase el cuadro 15-- con lo cual el coeficiente de tributación descendió del 10.1% en 1978 a 8.8% en 1979, uno de los más bajos de toda América Latina. Como era de

^{13/} Aun cuando, según la encuesta industrial de julio, ya comentada, el número de trabajadores de las empresas censadas aumentó en 4.8% en relación con el mismo mes de 1978.

Cuadro 15

GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de quetzales				Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1976	1977	1978	1979 ^{b/}	1977	1978	1979 ^{b/}
1. Ingresos corrientes	<u>407</u>	<u>591</u>	<u>661</u>	<u>653</u>	45.3	11.7	-1.2
Ingresos tributarios	370	557	621	614	50.4	11.5	-1.1
Directos	68	80	102	94	18.0	27.9	-8.0
Indirectos	303	477	519	520	57.6	8.8	0.3
Sobre el comercio exterior	119	249	264	240	109.3	6.1	-9.2
2. Gastos corrientes	<u>336</u>	<u>405</u>	<u>476</u>	<u>523</u>	20.6	17.4	10.0
Remuneraciones	137	181	236 ^{c/}	261 ^{c/}	32.5	30.0	10.9
Otros gastos corrientes	199	224	240	262	12.4	7.2	9.1
3. Ahorro corriente (1-2)	<u>71</u>	<u>186</u>	<u>185</u>	<u>129</u>	163.6	-0.5	-30.0
4. Gastos de capital	<u>296</u>	<u>284</u>	<u>323</u>	<u>369</u>	-4.1	13.8	14.3
Inversión real	191	204	216	215	6.5	6.2	-0.6
Amortización de la deuda	57	57	64	81	0.4	10.6	27.6
Otros gastos de capital	48	23	43	73	-52.3	90.7	69.4
5. Gastos totales (2+4)	<u>632</u>	<u>689</u>	<u>799</u>	<u>892</u>	9.0	15.9	11.7
6. Déficit (o superávit) fiscal (1-5)	<u>225</u>	<u>98</u>	<u>138</u>	<u>239</u>	-56.4	40.8	73.2
7. Financiamiento del déficit	<u>225</u>	<u>98</u>	<u>138</u>	<u>239</u>	-56.4	40.8	73.2
Financiamiento interno ^{d/}	203	57	37	124	-71.9	-35.1	235.1
Financiamiento externo	22	41	101	115	86.5	143.0	22.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Incluye bonificación de emergencia.

d/ Incluye relación de deuda flotante, ingresos de capital y variación de depósitos.

esperarse, la principal contracción de los ingresos se registró en la recaudación de impuestos sobre la exportación del café, influida por el menor precio unitario a que se comercializó dicho producto. La baja, en términos absolutos, fue de 32 millones de quetzales, es decir 20.4% inferior a lo percibido durante el ejercicio anterior. Asimismo, se produjo una reducción del 3% en la recaudación del impuesto sobre la renta, que puede atribuirse a la desaceleración de la actividad económica desde mediados de 1978 y todo 1979 y, según declaraciones del propio Ministro de Finanzas, a fallas en los sistemas de administración tributaria. También disminuyó considerablemente la recaudación del impuesto sobre la propiedad, reflejo sin duda de limitaciones en la administración tributaria, sobre todo si se toma en cuenta la considerable inversión de recursos en un programa de reavalúos que el gobierno viene propiciando desde inicios del decenio de 1970. Ante el descenso en la percepción de impuestos directos, la participación relativa de éstos en la recaudación total se contrajo de 16.4% --cifra de por sí muy baja comparada con la del resto de países de la región--, a 14.9% entre 1978 y 1979.

En síntesis, y en congruencia con los aumentos en el consumo total señalados en la primera sección de esta nota, los únicos impuestos que revelaron algún dinamismo --insuficiente para contrarrestar las bajas en la recaudación antes mencionada-- fueron aquellos que gravan el consumo: los ingresos provenientes del impuesto sobre transacciones (timbre y papel sellado) crecieron 12.7%, los obtenidos del consumo de artículos derivados del petróleo, 16.9%, y los de las importaciones en un 7.4%.^{14/}

Cabe señalar que no obstante la baja en las percepciones, el sistema impositivo cumplió una función estabilizadora, al reducir la

^{14/} Vale la pena destacar, sin embargo, que la incidencia media de los gravámenes sobre la importación, descendió de 7.6% en 1978 a 7.1% en 1979, la tasa más baja de los últimos veinte años. Ello se debió posiblemente, a que buena parte de esos gravámenes se aplican sobre una base específica (normalmente, sobre el peso de la mercadería), de manera que la incidencia de la recaudación opera en función inversa a las tendencias alcistas en los precios.

carga tributaria sobre la actividad cafetalera conforme los precios internacionales del grano descendían, seguramente atenuando los efectos adversos de esa baja sobre la ocupación y las remuneraciones. Sin embargo, conviene también destacar que el gobierno no hizo esfuerzo alguno por corregir la gran vulnerabilidad del sistema impositivo o de elevar la carga tributaria a través de modificaciones a la legislación pertinente o incluso de mejoras en la administración.^{15/}

Simultáneamente a la reducción en los ingresos totales, los gastos de funcionamiento, como ya quedó destacado se incrementaron en un 10%. Parte de ese aumento se destinó a elevar el suministro de servicios básicos para la población: las asignaciones presupuestarias nominales para educación y salud crecieron en 43% y 46%, respectivamente, con relación a las de 1978, y su participación relativa en el presupuesto total de gastos de funcionamiento pasó de 30% a 35%.^{16/} Asimismo, las asignaciones al Ministerio de Agricultura aumentaron en 50%, indicio de la prioridad relativa que el gobierno asignó al desarrollo agrícola. Sin embargo, otra parte del aumento se destinó a la seguridad: la participación relativa de las asignaciones de los Ministerios de Gobernación y de Defensa Nacional en el total de gastos de funcionamiento presupuestados pasó de 15.7% a 10.0%.

Como resultado del aumento en los gastos reales de funcionamiento y de la reducción en los ingresos, el ahorro en cuenta corriente bajó de 105 millones en 1978 a 129 millones en 1979, aproximadamente un tercio de lo requerido para financiar los gastos de capital realizados durante el

^{15/} No obstante, se registró un avance importante durante el año en materia de administración tributaria, con la introducción del número de identificación tributaria (NIT) que facilitará la identificación futura de todos los contribuyentes.

^{16/} Desafortunadamente, al momento de redactarse esta nota todavía no se disponía de la desagregación del gasto real entre las distintas dependencias o actividades del Gobierno. El presupuesto de gastos de funcionamiento se ejecutó en un 90%, pero lógicamente algunas partidas del presupuesto se ejecutaron en un 100% mientras que otras revelan un rezago entre lo gastado y lo presupuestado.

año. En otros términos el Gobierno Central acudió al crédito para financiar dos tercios de los gastos de capital, proporción que en el año precedente sólo llegó al 43%.

El Gobierno Central logró incrementar en 17.8% su inversión física y financiera, signo no sólo de un aumento absoluto sino también de una mejor ejecución de la inversión presupuestada. En años anteriores el Gobierno Central experimentó gran dificultad para ejecutar plenamente los proyectos y programas de capital previstos, por múltiples razones vinculadas a la capacidad de organización del Estado y a los procedimientos de licitación.^{17/} En 1979, la ejecución del presupuesto de capital se aproximó al 75%, y tal como se señaló, el sector público contrarrestó --al menos en parte-- la desaceleración en la inversión privada. Entre los proyectos de inversión pública más importantes destacan los relacionados con la generación hidroeléctrica --absorbieron más del 40% del presupuesto de capital-- y la continuación de los programas de reconstrucción de los daños ocasionados por el sismo de 1976, incluyendo hospitales, escuelas, viviendas y la reparación de varios tramos importantes de carretera.

Al tomaren cuenta tanto los gastos de funcionamiento como los de capital, ante un caudal de ingresos menor, el déficit presupuestario fue más de 70% superior al de 1978, y casi dos veces y media el de 1977. Para financiar ese déficit, el gobierno recurrió tanto al crédito interno como al externo, y consumió además, parte de los superávit financieros acumulados en los tres años anteriores.^{18/} Así, mientras que en 1978 el endeudamiento neto total ascendió a 109 millones de quetzales y el ejercicio fiscal se cerró con un superávit financiero de 38.3 millones de quetzales, en 1979, el endeudamiento fue menor --72.6 millones--, pero se registró un déficit financiero de 34 millones de quetzales.

^{17/} El mayor grado de ejecución en 1979 se explica, en parte, en la tendencia que demostró el Gobierno a prescindir del procedimiento de licitación pública, al declarar muchas de sus obras de "emergencia nacional".

^{18/} La política de utilizar los depósitos en caja en vez de negociar nuevos valores denotó una mejora en el manejo de caja del Gobierno Central, y permitió ahorros de consideración --10 millones de quetzales-- en el pago de intereses sobre la deuda pública interna.

Cabe destacar que hace algunos años se inició una tendencia a preferir el crédito externo al nacional, la cual se acentuó en 1979. Así, mientras que en 1977 un 75% del endeudamiento provino de la emisión de bonos para su colocación en el sistema de intermediación y en el propio Banco Central, en 1978 esa proporción descendió a menos del 15%, y en 1979 el crédito externo representó el 145% del endeudamiento total; es decir, el saldo de la deuda interna neta fue negativo. Esta tendencia se debe a la falta de liquidez en el sistema de intermediación, lo cual no sólo impidió que éste adquiriera bonos del Estado, sino que buscara el financiamiento de la banca central, y se convirtiera en competidor del gobierno para tener acceso a mayor liquidez. Por otro lado, llama la atención que la ampliación de la deuda pública fue relativamente moderada, puesto que una parte importante del déficit presupuestario se cubrió con el superávit financiero de años anteriores que el Gobierno Central había depositado en los bancos. En ese sentido, el saldo de la deuda pública de Guatemala sigue siendo relativamente bajo en comparación con la de otros países centroamericanos, y la carga derivada de la deuda externa se encuentra entre las más bajas de América Latina.

b) La política monetaria

El panorama monetario mostró una creciente falta de liquidez durante el año, debido a varios factores. Primero, contrario a lo ocurrido en años precedentes, Guatemala perdió reservas monetarias internacionales. Si bien esa pérdida fue muy reducida, contrasta con el incremento de 254 millones de dólares registrado entre 1977 y 1978. Segundo, se desató una fuerte presión crediticia contra el sistema. Como ya quedó señalado, el Gobierno Central giró sobre sus amplios depósitos y se convirtió en deudor neto del Banco Central, en tanto que en los dos años anteriores terminó como acreedor neto. El sector privado, por su parte, presionó fuertemente sobre los bancos, quizás para sustituir parcialmente, al menos durante el segundo semestre, al crédito externo ante el creciente diferencial entre las tasas de interés activas en Guatemala y las que regían en los principales mercados de capital, y tratando también de reducir el empleo

/de recursos

de recursos propios para el financiamiento de capital de trabajo ante la turbulencia política que caracterizó a toda la región en 1979. En tercer lugar, por las mismas razones apuntadas, disminuyó notablemente el ritmo de la captación de depósitos del sistema de intermediación.

Resulta difícil precisar la importancia relativa que tuvo el diferencial de tasas de interés pasivo y activo antes aludido para alentar las salidas de capital y volcar cada vez más la presión crediticia sobre el sistema de intermediación nacional. Pero puede afirmarse que en definitiva éste se acentuó durante el segundo semestre. Así, mientras que en los meses de septiembre y noviembre la tasa pasiva de interés sobre depósitos a plazo fijo osciló en 13% en Nueva York, 15% en Londres y 20% en México, en Guatemala la tasa promedio fue inferior al 8%. Al mismo tiempo, en tanto que el "prime rate" activo en Nueva York fluctuó entre 15% y 16%, la tasa efectiva promedio en Guatemala fue del orden de 11%. Hacia finales del año, la Junta Monetaria consideró la posibilidad de adoptar las políticas necesarias para cerrar la brecha aludida, pero no entraron en vigor las acciones pertinentes durante el año.

La salida de capitales hacia el exterior y la desaceleración en la actividad económica en general, contribuyeron a reducir el ritmo de captación de depósitos. Así, mientras que durante los tres años anteriores los depósitos monetarios y el cuasidinero aumentaron en 15% anual, durante 1979 estos sólo crecieron en 9.1%. Para compensar esta tendencia, el Banco Central adoptó varias medidas. En primer término, elevó el monto de los redescuentos y adelantos a los bancos del sistema, casi triplicando los niveles del año anterior. En segundo lugar, adoptó por primera vez una política de modificación estacional de los encajes bancarios, para acomodar los recursos libres del sistema de intermediación (depósitos menos encaje requerido), a la estacionalidad observada en la demanda de crédito. Esta disposición contribuyó a reducir el coeficiente real de encaje de 23.6% a finales de 1978 a 20.5%, con lo cual los bancos del sistema recibieron nuevamente una masa adicional de recursos. Finalmente, esos bancos redujeron notablemente su tenencia

/de bonos,

de bonos, vendiéndolos al Banco Central; el Banco de Guatemala, por su parte, dejó de promover la colocación de valores estatales en el sector privado para no absorber mayor liquidez. Así, mientras que a finales de 1978 el sector público era deudor neto de los bancos privados por 36 millones de quetzales, al final de 1979 se había convertido en acreedor neto por un monto de unos 2 millones de quetzales.

En total, los medios de pago (numerario, depósitos monetarios y cuasidineró) sólo crecieron 11.7%, tasa inferior a la de los tres años precedentes, y muy inferior a la expansión del producto interno bruto, medido a precios corrientes. Esta circunstancia lógicamente limitó la capacidad del sistema de intermediación para ampliar el crédito, aunque éste creció a un ritmo algo superior al de la expansión del producto. El crédito neto al sector público pasó de una cifra negativa a una positiva, (aunque en términos absolutos el nivel de endeudamiento del Gobierno con el Banco de Guatemala no se puede considerar elevado), en tanto que el crédito al sector privado creció en aproximadamente un 20%. (Véase el cuadro 16.). La banca privada utilizó plenamente la ampliación de los límites de crédito acordados por el Banco Central, los cuales pasaron de 33 millones a 81 millones de quetzales entre 1978 y 1979.

En cuanto a las principales políticas económicas en materia monetaria, las autoridades correspondientes prácticamente mantuvieron sin cambio las regulaciones vigentes en los años anteriores, no obstante los importantes cambios ocurridos en los mercados financieros internacionales, que supondrían una modificación en las tasas de interés prevalecientes en el país. En general, el Banco Central trató de dar mayor apoyo a la actividad productiva y de propiciar un crecimiento adecuado de la liquidez. Con ese propósito, según se señaló, empleó varios instrumentos para restituir la liquidez perdida por los bancos, debido a la contracción en los depósitos monetarios. La principal nueva disposición, a la cual se aludió también, consistió en la modificación estacional de los encajes bancarios, aunque ello no significó una variación sustancial en el nivel del encaje establecido; mas bien, se continuó con la práctica de mantener tasas de encaje distintas para los depósitos monetarios y los depósitos de ahorro, no obstante algunas tentativas en el pasado para unificarlos.

Cuadro 16

GUATEMALA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (Millones de quetzales)				Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1976	1977	1978	1979	1977	1978	1979
<u>Dinero</u>	<u>483</u>	<u>573</u>	<u>624</u>	<u>692</u>	18.6	8.9	10.9
Efectivo en poder público	235	283	323	364	20.4	14.1	12.7
Depósitos en cuenta corriente	248	290	301	328	16.9	3.8	9.0
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 224</u>	<u>1 496</u>	<u>1 675</u>	<u>1 900</u>	<u>22.2</u>	<u>12.0</u>	<u>13.4</u>
Reservas internacionales netas	454	628	682	669	38.3	8.6	-1.9
Crédito interno	770	868	993	1 231	12.7	14.4	24.0
Sector público	169	115	58	113	-32.4	-49.6	94.8
Sector privado	601	753	935	1 118	25.4	24.2	19.6
<u>Factores de absorción</u>	<u>741</u>	<u>923</u>	<u>1 051</u>	<u>1 208</u>	<u>24.7</u>	<u>13.9</u>	<u>14.9</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	642	761	850	927	18.7	11.7	9.1
Otras cuentas (neto)	99	162	201	281	63.5	24.1	39.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

